

TESORO DE *HACKSILBER*: ORNAMENTOS, MONEDA GRIEGA Y FENICIA PROCEDENTE DEL LEVANTE MEDITERRÁNEO (SIGLO V A. C.)

David Martínez Chico / Luis Amela Valverde
Universidad de Murcia / Grupo CEIPAC. Universitat de Barcelona
david_ele@live.com / amelavalverde@gmail.com

HACKSILBER HOARD: ORNAMENTS, PHOENICIAN AND GREEK COINAGE FROM EASTERN MEDITERRANEAN (5TH CENTURY BC)

RESUMEN: El propósito de este trabajo es documentar un tesoro de *hacksilbers* que se subastó en *Classical Numismatic Group*. Aunque se desconoce la procedencia exacta del conjunto monetar, creemos que hay seguridad de que su procedencia fuese la cuenca oriental del Mediterráneo, más concretamente el pasillo sirio-palestino. Además, por la moneda más moderna que se encuentra en el tesoro, la ocultación debió producirse a finales del siglo V a.C. Asimismo, su composición ofrece ciertas cuestiones, como la circulación monetaria del numerario ateniense, el tipo monetar mayoritario del tesoro. PALABRAS CLAVE: Tesoro de *hacksilber*, pasillo sirio-palestino, moneda ateniense, joyas.

ABSTRACT: This paper aims to document a *hacksilber* hoard that was auctioned in the *Classical Numismatic Group*. Although the location of this set of coins is unknown, we think that its origin was surely the Eastern Mediterranean, specifically the Syrian-Palestinian corridor. Because of the latest coin found in the treasure, it was buried at the end of Fifth Century BC. Also, the composition of hoard raises some issues, such as the circulation of the Athenian coinage, its main coin type.

KEYWORDS: *Hacksilber* hoard, Syrian-Palestinian corridor, Athenian coin, jewels.

RECIBIDO: 08.09.2015. ACEPTADO: 09.11.2015

1. INTRODUCCIÓN

El 17 de Septiembre de 2014, la casa inglesa *Classical Numismatic Group (CNG)*, en su subasta número 97 y por el lote 1, presentó un sugestivo conjunto compuesto de *hacksilber* (fragmentos de plata troceada), monedas griegas y fenicias, acompañado de tres ornamentos en plata que formaban parte del mismo lote

a subastar. El tesoro argénteo, según indicó la propia casa de subastas, a pesar de serle ignota inicialmente su procedencia, apuntaba que procedía sin más datos del Levante mediterráneo. En principio y teniendo en cuenta la composición del conjunto, parece ser coincidente con dicha zona histórica del Oriente Próximo, situada en la cuenca oriental del Mediterráneo, teniendo al norte los montes Tauro, al sur el desierto árabe y, finalmente, Mesopotamia al este.

A tenor de los particularismos que entrañan estos descubrimientos, es necesario que hagamos alusión a la valoración que logran alcanzar. Antes que nada, queremos declarar que debe considerarse como una justa necesidad el conocer cualquier elemento del Patrimonio, esté donde esté y ya sea en un museo o en una colección privada¹. Por otro lado, sin querer entrar en la estéril controversia de la legalidad o ilegalidad de estos hallazgos, damos por asumido que cualquier obtención patrimonial sin autorización expresa tiene que ser manifiesta y abiertamente rechazada. Sirvan, sin embargo, estas líneas para dar a conocer y documentar el presente tesoro.

2. LAS MONEDAS, LA CRONOLOGÍA Y EL CONTEXTO HISTÓRICO

El grueso del hallazgo lo forma treinta y dos piezas de plata (*vid.* epígrafe 6 para el catálogo de monedas), más concretamente veinticinco monedas catalogadas, dos que no hemos podido identificar, dos trocitos de plata cizallados y tres piezas ornamentales igualmente argénteas.

El tesoro, formado en la cuenca oriental del Mediterráneo, cubre una amplia cronología y un gran espacio geográfico. Referente a la primera, las piezas más antiguas del tesoro las representan las estáteras de Haliarto (Beocia) (catálogo de moneda 3 [en adelante abreviado como cat. mon.]), acuñada *ca.* 525-480 a. C.², y la de Lindos (Rodas) (cat. mon. 21), acuñada *ca.* 515/0-475³; mientras que la más moderna y bajo *terminus post quem*, la estátera del rey Baalmelek II (cat. mon. 22), acuñada en Kition (Chipre) *ca.* 425-400 a. C.⁴. La composición monetaria nos lleva a un espacio geográfico bastante dilatado, desde el más Occidental con Siracusa (Sicilia), al más Oriental con Sidón (Fenicia). Vemos, además, que se trata de un lote cuyas piezas están todas cizalladas o partidas. Las ocho monedas que hemos

¹ Un tesoro que recientemente se ha documentado bajo estas circunstancias, aunque en la Península Ibérica, puede consultarse en Martínez Chico 2014.

² BCD Boeotia 155. Esta datación no concuerda con la propuesta de Hoover (2014: 354), quien apunta que las estáteras de Haliarto, de estándar egineta (HGC 4 1194), fueron producidas *ca.* 475-450 a. C., aunque hay dracmas más antiguas (HGC 4 1197), de *ca.* 525-480 a. C. Por tanto, rebaja su cronología, con lo que no sería la más antigua del conjunto. En cualquier caso, y vista la discrepancia entre las diferentes cronologías propuestas, para algunas monedas hemos puesto más de una fecha en el catálogo.

³ HGC 6, 1397. Siguiendo a Hoover (2010: 325), esta emisión sería contemporánea a la primera emisión de Egina, emitida en *ca.* 515-475 a. C., y que también la encontramos en nuestro tesoro (cat. mon. 19).

⁴ Tziambazis 19; BMC 29.

considerado como completas, son aquellas que, a pesar de presentar cizallados o una perforación en sus cospeles, no han conseguido que se fraccionasen finalmente.

Tabla I. Contenido del tesoro.

Lugar geográfico	Completas	Fragmentadas	Total
Sicilia	—	1	1
Macedonia	—	1	1
Beocia	—	1	1
Ática	1	14	15
Islas del Ática	1	1	2
Islas de Caria	1	—	1
Chipre	1	—	1
Fenicia	1	2	3
Monedas sin identificar	—	2	2
Plata cizallada	—	2	2
Ornamentos	3	—	3
Total	8	23	32

De manera cuantitativa (tabla I), rozando la mitad del conjunto monetar, el predominio es para la moneda ateniense (cat. mons. 4-18) (sin sumar las dos estáteras pertenecientes a la isla ática de Egina [cat. mons. 19 y 20], que sería una mayoría absoluta). Mientras, el segundo puesto, es para la moneda fenicia con tres piezas (cat. mons. 23-25), aunque no olvidamos la ciudad chipriota de Kition (cat. mon. 22), antigua colonia de Tiro. Las demás monedas de Sicilia (cat. mon. 1), Macedonia (cat. mon. 2), Beocia (cat. mon. 3) e islas de Caria con Egina (cat. mon. 21), las vemos representadas de manera terciaria en unidades.

Entrando en el terreno puramente numismático, la moneda ateniense⁵ circuló por todo el Mediterráneo. Sus piezas mejor conocidas, las tetradracmas, fueron muy populares dada la gran pureza que poseía la plata con la que se acuñaban, extraída de las minas de Laurión⁶. Esto ocasionó que tribus periféricas del septentrional griego y mucho más alejadas por el lado oriental (como Arabia), imitasen sus monedas al ser el circulante de más prestigio y aceptado en el comercio mediterráneo. Esto lo vemos constatado en la moneda de imitación oriental del

⁵ La monografía referente para las monedas atenienses del siglo V a. C. ha sido llevada a cabo por Starr (1970), en un gran trabajo aún hoy sin superar.

⁶ Cf. Morin y Photiades 2012.

tesoro (cat. mon. 18), con un estilo ciertamente alejado al que puede mostrar una pieza recién salida de la ceca oficial de Atenas.

En cambio, las ciudades fenicias⁷ a pesar de que no se sumaron a la acuñación de moneda hasta bien iniciado el siglo V a. C. (es decir, mucho después de las primeras emisiones en Asia menor del siglo VII a. C.), sus mercaderes tenían conocimiento de ella (incluido el uso de la plata a peso); así lo prueban diferentes hallazgos de tetradracmas atenienses en su territorio con las que comerciaban profusamente⁸. En ese sentido, destaca una de las tres monedas fenicias del conjunto (> cat. mon. 24 y 25), nada menos que la primera emisión asignada a Sidón, un medio shekel acuñado ca. 450-435 a. C. (cat. mon. 23)⁹ (*vid.* nota 7). Otro ejemplar monetario, aunque de la esfera fenicia, lo representa la estátera de Baalmelek II acuñada en Kition (Chipre) ca. 425-400 a. C. (cat. mon. 22)¹⁰.

Ahondando en las fuentes clásicas, el historiador griego Tucídides, en su *Historia de la Guerra del Peloponeso* (6.1.6), nos cuenta que a principios del siglo V a. C. los fenicios negociaban con los sicilianos. De hecho llegaron a habitar la isla y fundar algunas ciudades. Esto explica que se encuentre una tetradracma de Hierón I¹¹ en el tesoro (cat. mon. 1; acuñada ca. 478-475 a. C.)¹².

Este tipo de hallazgo, de composición greco-fenicia mayoritaria, se pone en relieve junto a otros de la zona ya conocidos. Por ejemplo, el tesoro de Mas-yaf (Siria), descubierto en 1961 y recogido por Mørkholm y Thompson¹³, ofrece un contenido similar en cuanto a moneda y su ocultación se ha llegado a fechar entre los años 425 y 420 a. C. Otros tesoros y en la misma línea, los representarían los documentados por Kraay y Moorey¹⁴. De hecho, Gitler¹⁵, en el estudio de un tesoro procedente de los alrededores de Samaria y donado al Museo de Israel, concluye que, en comparación con otros conjuntos que se encuentran en el Mediterráneo Occidental, los de Levante y Egipto contienen una alta proporción de tetradracmas atenienses (fragmentados o cizallados dentro del fenómeno *hack-silber*), como indica igualmente el nuestro. La composición de todos estos tesoros

⁷ Para el proceso de monetización de las principales ciudades fenicias, como Sidón y Tiro, cf. respectivamente Elayi y Elayi (2004); Elayi y Elayi (2009). En torno a los tesoros y su circulación monetaria, cf. Elayi y Elayi (1993). La cronología de las primeras emisiones (Elayi 1992: 22-24), a pesar de ser una ardua tarea, se cree que, antes de mediados del siglo V a. C., fue Biblos la primera ciudad fenicia en acuñar, sumándose posteriormente Tiro y poco después Sidón (*vid.* cat. mon. 23).

⁸ Elayi 1988: 41-45.

⁹ Elayi & Elayi Grupo I.1, 1.

¹⁰ Tziambazis 19; BMC 29; Destrooper-Georgiades 1995: 161-164.

¹¹ Hoover (2012: 351), en cambio, que da esta pieza como HGC 2 1306, la atribuye al tirano siracusano Gelón I (485-478 a. C.), ca. 480-475 a. C. en contraposición a Boehringer (1929).

¹² Boehringer Serie VIIIb, 142, V63/R97.

¹³ Mørkholm y Thompson 1973: n° 1483.

¹⁴ Kraay y Moorey 1968.

¹⁵ Gitler 2006: 11.

tiene en común la mezcla de moneda cizallada ateniense, fenicia, joyas... en definitiva, lo que se conoce en la historiografía como *hacksilber*.

Este término –alemán– alude a un hecho extendido durante la Antigüedad y en todo el Mediterráneo, consistente en ocultaciones a base de piezas metálicas, sean barritas y/o monedas troceadas así como joyas de plata. Si bien la plata troceada –o uso de la plata al peso en los intercambios comerciales o de otro tipo– es bastante anterior a la aparición de la moneda¹⁶, son fenómenos paralelos y parece ser que el uso de la plata a peso está documentado en diversas zonas de Grecia, Asia Menor, Siria...¹⁷ y, por supuesto, en el Mediterráneo Occidental, como la Península Ibérica¹⁸ aunque para este último caso su uso masivo se encuentre relacionado con la Segunda Guerra Púnica¹⁹. Realmente fue un complemento más junto al uso de la moneda. Sin embargo, algunos autores sugieren que su formalización preinauguró la acuñación de la primera moneda²⁰. En cualquier caso, el uso indistinto de la plata, en forma de joya o acuñada, como demuestran estos tipos de tesoros y sean del Oriente como del Occidente mediterráneo, se aceptó por sus consumidores (comerciantes y soldados), aun a pesar de que algunas monedas procediesen de otras ciudades emisoras y ajenas a las suyas, incluidas, por supuesto, las enemigas. Se manifiesta, por ello, que la riqueza intrínseca de estas acumulaciones o ahorros ocultados reside en la propia plata como metal precioso.

Por otra parte, los tesoros levantinos generalmente contienen joyas, a diferencia de los que se encuentran en Egipto²¹. Como habíamos indicado en las primeras líneas, la composición de nuestro tesoro nos sugiere, en efecto, dicho origen levantino. Es precisamente por esto por lo que nos decantamos a considerar que la ocultación de nuestro tesoro debió producirse a finales del siglo V a. C. en alguna zona del pasillo sirio-palestino. La estátera del rey Baalmelek II (cat. mon. 22), acuñada en Kition (Chipre), nos sugiere un período de ocultación entre los años 425-400 a. C.

Esta datación y atendiendo al lugar del posible hallazgo, dos vectores en definitiva que cualquier historiador debe tener siempre presente, nos lleva a un determinado contexto histórico. La naturaleza del conjunto monetar creemos que nos indica que estamos ante un ahorro ocultado por algún comerciante fenicio.

¹⁶ Uno de los testimonios arqueológicos más antiguos de *hacksilber* lo podemos encontrar en el conjunto sirio de Tel Mikné-Ecrón (Gitin y Golani 2001). Asimismo, una reciente síntesis del proceso de la monetización en la sociedad humana y desde varias disciplinas, ha sido editado por Von Hagen y Welker (2014).

¹⁷ Balmuth 2001; Kim 2001; Kim y Kroll 2008; Kroll 2008 y 2001b.

¹⁸ Chaves Tristán 2012; Ripollès Alegre 2004 y 2011; Chaves y Pliego 2015: 102. Especialmente los relativos al uso de la plata al peso en combinación con la moneda, Metcalf 2012; Gozalbes y Torregrosa 2014.

¹⁹ Raddatz 1969.

²⁰ Kroll 2001b.

²¹ Kroll 2001a.

Habíamos reparado nuestra atención que antes de iniciar la acuñación monetar, en las ciudades fenicias se tenía conocimiento de su uso por el comercio, y que en éste se usaba, además de las piezas monetales foráneas, la plata a peso para sus transacciones diarias. Esta idea cobra aún más fuerza en el hecho del predominio de moneda ateniense, es decir, la moneda de mayor prestigio en el Mediterráneo durante todo el siglo V a. C. Creemos que todo ello no es para nada casual, ya que otros tesoros antes citados presentan similares comportamientos. Además, en estos momentos asistimos a una reactivación comercial de una zona tan importante e histórica como es la del pasillo sirio-palestino, lugar más que probable del tesoro. La terminación de las Guerras Médicas mediante la Paz de Calias en el 449 a. C. supuso un verdadero alivio para los intereses del comercio mediterráneo²².

Es sabido, por todos los numismáticos, que la causa de la gran mayoría de las ocultaciones o tesoros es el peligro que en ese momento puede haber, como las guerras principalmente²³. El período que nos ofrece la estátera de Baalmelek II –ca. 425-400 a. C.– de finales del siglo V a. C. nos traslada a un período justamente posterior a la Paz de Calias, que duraría poco pues, años después, estallaría la Guerra del Peloponeso (431-404 a. C.), esta vez la lucha se desarrollaría entre griegos y espartanos. Creemos que hay la justa separación entre fecha de ocultación y el inicio de la moneda como para poder argüir, en un principio, que la ocultación fuese motivada por la Guerra del Peloponeso. Sin embargo, la zona del pasillo sirio-palestino, no participó en dicho conflicto. Por lo que mantenemos cautela a la hora de determinar las causas reales, aunque no hay duda que la Guerra del Peloponeso fue un conflicto circunscrito a los intereses fenicios del Mediterráneo.

3. PLATA A PESO, ENTRE ALGUNAS PIEZAS MONETALES Y LOS ORNAMENTOS

De primeras, del tesoro se atisba un carácter marcadamente comercial. El porqué de fraccionar la moneda de plata, con el fin de utilizarla a peso, obedece a la falta de fluidez o moneda divisionaria con la que satisfacer las demandas del día a día en el comercio. Y esa cuestión se hace rotunda cuando los pesos de las tetradracmas atenienses cizalladas (cat. mons. 4, 5, 6, 7, 8 y 9; 12, 13, 14, 15, 16 y 17), coinciden con divisores del tetradracma (por ejemplo, con dracmas y hemidracmas). De este modo, la moneda de alto valor, la tetradracma, quedaba reservada a pagos grandes (para soldadas fundamentalmente).

Además de ser la ateniense la más pura y de mayor prestigio, su emisión fue masiva a juzgar por los tesoros y hallazgos aislados. Y si estamos hablando de la moneda más común de la época, es, también, la más copiada y falsificada. A tal efecto, y referente a esto último, la existencia de moneda forrada debió ser un auténtico quebradero de cabeza para el comercio (fig. 1), por lo que muchos

²² Cf. Gómez Castro 2012.

²³ Sobre estas cuestiones, *vid.* Villaronga 1976 y Burnett 1991.



Figura 1. Tetradracma ateniense forrada.
De <http://athenianowlcoins.reidgold.com/fourrees.html>



Figura 2. Tetradracma con contramarca y punzón. De Jesús Vico S. A.

comerciantes cizallaban, perforaban o contramarcaban las tetradracmas atenienses para comprobar su autenticidad (fig. 2). El trocear la moneda ateniense, además de cumplir un objetivo estrictamente utilitario en el comercio, el mismo hecho ya aseguraba de por sí de que la pieza fuese en plata.

Respecto a los tres ornamentos del tesoro (cat. ornamentos de plata: 5,21 g, 4,97 g y 4,97 g), a pesar de que hemos intentado buscar paralelismos entre la principal joyería griega y fenicia²⁴, el resultado ha sido negativo. Son piezas que, a pesar de presentar una sencillez en un primer vistazo, son de un trabajo exquisito. Si bien es cierto que creemos estar ante producciones locales, no pueden considerarse como pendientes, sino más bien como engarces, como se deduce del utilizado en la tetradracma ateniense (cat. mon. 11), cruzada mediante perforación para portarla muy posiblemente como amuleto o talismán. Lo que llevan al parecer los tres primeros ornamentos de plata son plaquitas triangulares, también argénteas, que fueron perforadas por sus laterales. Al ser piezas en plata, pudieron utilizarse como medio de intercambio junto a las monedas. Otra hipótesis que,

²⁴ Hoffman 1997, Price 2008 y Tait 1987.

creemos, sería asumible, podrían ser la de ponderales; esto explicaría que dos de las piezas tengan pesos coincidentes.

4. CONCLUSIONES

Los estudios del *hacksilber* y *hackgold* más recientes, como los editados por Balmuth²⁵ o Von Hagen y Welker²⁶, no son concluyentes en cuanto a saber si estamos ante ahorros que pertenecieron a un simple comerciante, como parece ser nuestro caso, o a un soldado griego mercenario²⁷. Buscar patrones de diferenciación resulta muy difícil para estos casos. Empero, las monedas del tesoro se caracterizan por estar todas cizalladas y fragmentadas, consiguiendo divisores. Y eso en la ocultación de una soldada no tendría sentido, además que en el tesoro nos encontramos con ornamentos. Es precisamente por esto por lo que nos hemos inclinado por el ahorro ocultado de un mercader fenicio. La moneda ateniense circulaba por todo el Mediterráneo y los fenicios, sin tener aún moneda propia, comerciaban con ella junto a la plata a peso troceada. Así parecen demostrar los estudios de circulación monetaria y los hallazgos en contextos premone- tales, en ciudades como Biblos, Sidón o Tiro²⁸.

De igual manera, a finales del siglo V a. C., que es cuando creemos que se ha podido ocultar el tesoro, los fenicios ya tienen acuñaciones propias (*vid.* nota 7), como se aprecia en el mismo conjunto con las piezas de Sidón. Incluso, que éstas sean las únicas monedas fenicias –excluyendo la chipriota– documentadas en el ocultamiento, es una muestra palpable de la circulación monetaria local de la zona sirio-palestina.

Por otro, si bien gran parte de la moneda ateniense que circulaba por el Levante mediterráneo fue una consecuencia inmediata de la presencia mercenaria y las expediciones navales griegas del siglo V a. C., esto realmente fue el primer paso pues luego, ya una vez allí, se emplearían de modo comercial por los autóctonos del lugar (comerciantes sobre todo), fraccionando las monedas para la obtención de divisores. Las soldadas de mercenarios griegos eran bastante limitadas, justo para la manutención del soldado y que éste pudiera volver a casa. La muy alta proporción del tesoro nos señala un ahorro continuo y nada desdeñable, alejada de lo que en un principio pudiera acumular un soldado (para hoplitas e infantería se ha calculado que cuatro óbolos atenienses al día; para la caballería, el doble de esta cifra, según Griffith²⁹).

²⁵ Balmuth 2001.

²⁶ Von Hagen y Welker 2014.

²⁷ Durán Badell 1998, Gómez Castro 2012 y Marinovic 1988.

²⁸ Elayi y Elayi 1993.

²⁹ Griffith 1974: 294-295.

5. CATÁLOGO

SICILIA

• Moneda 1



Fragmento de tetradracma. Hierón I. Sicilia. *Ca.* 478-475 a. C.

— Anv.: Auriga conduciendo cuadriga a derecha y encima Victoria-Nike sobrevolando.

— Rev.: Cabeza de Aretusa a derecha y en su alrededor cuatro delfines.

Peso: 6,22 g. Ref.: Boehringer Serie VIIIb, 142 (V63/R97). Por el contrario, Hoover (2012: 351) da a esta pieza como HGC 2 1306, y la atribuye al tirano siracusano Gelón I (485-478 a. C.), acuñada *ca.* 480-475 a. C.

MACEDONIA

• Moneda 2



Fragmento de Octodracma. Alejandro I. Reino de Macedonia. *Ca.* 492-480/79 a. C.

— Anv.: Caballero a derecha de pie, con clámide, pétaso, portando dos lanzas y detrás de un caballo avanzando.

— Rev.: Cuadro de cuatro lados incuso.

Peso: 9,16 g. Ref.: Raymond lám. II, 6; SNG ANS 1; HPM lám. XII, 2 (Bisaltai).

BEOCIA

• Moneda 3



Fragmento de estátera. Haliarto (Beocia). *Ca.* 525-480 a. C.

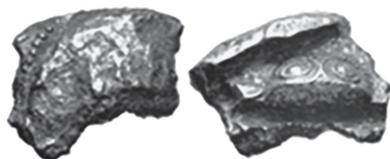
— Anv.: Escudo beocio con el borde dividido en ocho secciones.

— Rev.: Cuadrado incuso con aspas en sentido contrario a las agujas del reloj y con una gran H en el centro.

Peso: 9,14 g. Ref.: BCD Boeotia 155. Según Hoover 2014: 354, *ca.* 475-450 a. C.

ÁTICA

• Monedas 4



Fragmento de tetradracma. Atenas. *Ca.* 475-465 a. C.

— Anv.: Cabeza de Atenea con casco a derecha.

— Rev.: Búho de pie a derecha con su cabeza mirando, ramita de olivo y media luna detrás; enfrente letras *AΘE*. Todo dentro de un cuadro incuso.

Peso: 8,15 g. Ref.: Starr Grupos II-IV (sin determinar variante). Según HGC 4 1593-1595, *ca.* 470-465 a. C.

• Moneda 5



Fragmento de tetradracma. Atenas. *Ca.* 475-465 a. C.

— Anv.: Cabeza de Atenea con casco a derecha.

— Rev.: Búho de pie a derecha con su cabeza mirando, ramita de olivo y media luna detrás; enfrente letras *AΘE*. Todo dentro de un cuadro incuso.

Peso: 7,70 g. Ref.: Starr Grupos II–IV (sin determinar variante). Según HGC 4 1593-1595, *ca.* 470-465 a. C.

• Moneda 6



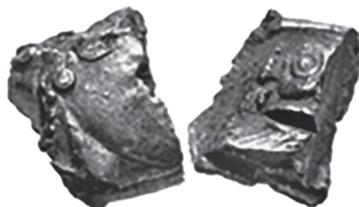
Fragmento de tetradracma. Atenas. *Ca.* 475-465 a. C.

— Anv.: Cabeza de Atenea con casco a derecha.

— Rev.: Búho de pie a derecha con su cabeza mirando, ramita de olivo y media luna detrás; enfrente letras *AΘE*. Todo dentro de un cuadro incuso.

Peso: 6,55 g. Ref.: Starr Grupos II–IV (sin determinar variante). Según HGC 4 1593-1595, *ca.* 470-465 a. C.

• Moneda 7



Fragmento de tetradracma. Atenas. *Ca.* 475-465 a. C.

— Anv.: Cabeza de Atenea con casco a derecha.

— Rev.: Búho de pie a derecha con su cabeza mirando, ramita de olivo y media luna detrás; enfrente letras *AΘE*. Todo dentro de un cuadro incuso.

Peso: 5,86 g. Ref.: Starr Grupos II–IV (sin determinar variante). Según HGC 4 1593-1595, *ca.* 470-465 a. C.

• Moneda 8



Fragmento de tetradracma. Atenas. *Ca.* 475-465 a. C.

— Anv.: Cabeza de Atenea con casco a derecha.

— Rev.: Búho de pie a derecha con su cabeza mirando, ramita de olivo y media luna detrás; enfrente letras *AΘE*. Todo dentro de un cuadro incuso.

Peso: 4,36 g. Ref.: Starr Grupos II–IV (sin determinar variante). Según HGC 4 1593-1595, *ca.* 470-465 a. C.

• Moneda 9



Fragmento de tetradracma. Atenas. *Ca.* 475-465 a. C.

— Anv.: Cabeza de Atenea con casco a derecha.

— Rev.: Búho de pie a derecha con su cabeza mirando, ramita de olivo y media luna detrás; enfrente letras *AΘE*. Todo dentro de un cuadro incuso.

Peso: 3,94 g. Ref.: Starr Grupos II–IV (sin determinar variante). Según HGC 4 1593-1595, *ca.* 470-465 a. C.

• Moneda 10



Fragmento de tetradracma. Atenas. *Ca.* 465/2-454 a. C.

— Anv.: Cabeza de Atenea con casco a derecha.

— Rev.: Búho de pie a derecha con su cabeza mirando, ramita de olivo y media luna detrás; enfrente letras *AΘE*. Todo dentro de un cuadro incuso.

Peso: 9,46 g. Ref.: Starr Grupo V (sin determinar variante). Según HGC 4 1596, ca. 465-460 a. C.

• Moneda 11



Tetradracma cizallada y engarzada con anilla de plata. Atenas. Ca. 465/2-454 a. C.

— Anv.: Cabeza de Atenea con casco a derecha.

— Rev.: Búho de pie a derecha con su cabeza mirando, ramita de olivo y media luna detrás; enfrente letras *AΘE*. Todo dentro de un cuadro incuso.

Peso: 22,60 g. Ref.: Starr Grupo V. B. Según HGC 4 1596, ca. 465-460 a. C.

• Moneda 12



Fragmento de tetradracma. Atenas. Ca. 454-404 a. C.

— Anv.: Cabeza de Atenea con casco a derecha.

— Rev.: Búho de pie a derecha con su cabeza mirando, ramita de olivo y media luna detrás; enfrente letras *AΘE*. Todo dentro de un cuadro incuso.

Peso: 15,73 g. Ref.: Tipo con la cola de plumas cerrada. Kroll 8. Según HGC 4 1597, ca. 454-404 a. C.

• Moneda 13



Fragmento de tetradracma. Atenas. *Ca.* 454-404 a. C.

— Anv.: Cabeza de Atenea con casco a derecha.

— Rev.: Búho de pie a derecha con su cabeza mirando, ramita de olivo y media luna detrás; enfrente letras *AΘE*. Todo dentro de un cuadro incuso.

Peso: 14,64 g. Ref.: Tipo con la cola de plumas cerrada. Kroll 8. Según HGC 4 1597, *ca.* 454-404 a. C.

• Moneda 14



Fragmentos de tetradracma. Atenas. *Ca.* 454-404 a. C.

— Anv.: Cabeza de Atenea con casco a derecha.

— Rev.: Búho de pie a derecha con su cabeza mirando, ramita de olivo y media luna detrás; enfrente letras *AΘE*. Todo dentro de un cuadro incuso.

Peso: 11,92 g. Ref.: Tipos con la cola de plumas cerrada. Kroll 8. Según HGC 4 1597, *ca.* 454-404 a. C.

• Moneda 15



Fragmento de tetradracma. Atenas. *Ca.* 454-404 a. C.

— Anv.: Cabeza de Atenea con casco a derecha.

— Rev.: Búho de pie a derecha con su cabeza mirando, ramita de olivo y media luna detrás; enfrente letras *AΘE*. Todo dentro de un cuadro incuso.

Peso: 11,27 g. Ref.: Tipo con la cola de plumas cerrada. Kroll 8. Según HGC 4 1597, *ca.* 454-404 a. C.

• Moneda 16



Fragmento de tetradracma. Atenas. *Ca.* 454-404 a. C.

— Anv.: Cabeza de Atenea con casco a derecha.

— Rev.: Búho de pie a derecha con su cabeza mirando, ramita de olivo y media luna detrás; enfrente letras *AΘE*. Todo dentro de un cuadro incuso.

Peso: 9,94 g. Ref.: Tipo con la cola de plumas cerrada. Kroll 8. Según HGC 4 1597, *ca.* 454-404 a. C.

• Moneda 17



Fragmento de tetradracma. Atenas. *Ca.* 454-404 a. C.

— Anv.: Cabeza de Atenea con casco a derecha.

— Rev.: Búho de pie a derecha con su cabeza mirando, ramita de olivo y media luna detrás; enfrente letras *AΘE*. Todo dentro de un cuadro incuso.

Peso: 6,41 g. Ref.: Tipo con la cola de plumas cerrada. Kroll 8. Según HGC 4 1597, *ca.* 454-404 a. C.

• Moneda 18



Fragmento de tetradracma de imitación oriental. Mitad del s. V a. C.

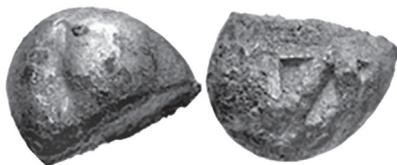
— Anv.: Cabeza de Atenea con casco a derecha.

— Rev.: Búho de pie a derecha con su cabeza mirando, ramita de olivo y media luna detrás; enfrente letras *AΘE*. Todo dentro de un cuadro incuso.

Peso: 10,24.

ISLAS DEL ÁTICA

- Moneda 19



Fragmento de estátera. Egina. *Ca.* 500/490-480 a. C.

— Anv.: Tortuga de mar.

— Rev.: Cuadrado incuso asimétrico.

Peso: 7,81 g. Ref.: HGC 6, 434. Hoover (2010: 325) da una cronología para esta emisión de *ca.* 515-475 a. C.

- Moneda 20



Estátera cizallada. Egina. *Ca.* 480-457 a. C.

— Anv.: Tortuga de mar.

— Rev.: Cuadrado incuso asimétrico.

Peso: 11,54 g. Ref.: HGC 6, 435. Hoover (2010: 325) da una cronología de *ca.* 475-460 a. C.

ISLAS DE CARIA

• Moneda 21



Estátera cizallada. Lindos (Rodas). *Ca.* 515/0-475

— Anv.: Cabeza de león a derecha.

— Rev.: Rectángulo incuso dividido en dos partes por una línea horizontal.

Peso: 9,87 g. Ref.: HGC 6, 1397.

CHIPRE

• Moneda 22



Estátera cizallada. Baalmelek II. Kition (Chipre). *Ca.* 425-400 a. C.

— Anv.: Heracles de pie en lucha hacia la derecha.

— Rev.: León atacando a un toro hacia la derecha dentro de un cuadro incuso con orla punteada.

Peso: 10,25 g. Ref.: Tziambazis 19; BMC 29.

FENICIA

• Moneda 23



Medio shekel cizallado. Rey ignoto. Sidón (Fenicia). *Ca.* 450-435 a.C.

— Anv.: Galera fenicia con vela triangular abierta hacia la izquierda. Orla punteada.

— Rev.: Rey persa de pie hacia la derecha, con arco y carcaj sobre hombro dentro de un círculo incuso.

Peso: 4,20 g. Ref.: Elayi & Elayi Grupo I.1, 1. HGC 10 212, post *ca.* 450 a. C.

• Moneda 24



Fragmento de dishekel. Rey ignoto. Sidón (Fenicia). *Ca.* 435-425

— Anv.: Galera fenicia con vela triangular abierta hacia la izquierda y olas de mar debajo. Orla punteada.

— Rev.: Rey persa conduciendo un carro de combate a la izquierda; detrás cabeza de cabra esquemática a la izquierda y todo dentro de un círculo incuso.

Peso: 9,06 g. Ref.: Elayi & Elayi Grupo II.1, 20-5 (D2/R?). HGC 10 211, *ca.* 450-425 a. C.

• Moneda 25



Medio shekel perforado. Rey ignoto. Sidón (Fenicia). *Ca.* 435-425 a.C.

— Anv.: Galera fenicia con vela triangular abierta hacia la izquierda y olas de mar debajo. Orla punteada.

— Rev.: Rey persa de pie hacia la derecha, con arco y carcaj sobre hombro, entre una cabeza (¿del dios Bes?) y una cabeza de cabra esquemática dentro de un círculo incuso.

Peso: 6,90 g. Ref.: Elayi & Elayi Grupo II.2, 53 (D3/R8). HGC 10 213, *ca.* 450-425 a. C.

- Fragmentos cizallados de monedas sin identificar



Pesos: 9,74 g y 7,11 g respectivamente.

- Plata troceada, cospeles.



Pesos: 6,94 g y 4,12 g respectivamente.

- Ornamentos de plata



Pesos: 5,21 g, 4,97 g y 4,97 g respectivamente.

BIBLIOGRAFÍA

- BMC: AA.VV., *A Catalogue of Greek Coins in the British Museum* (29 Vols.) (London 1873-1927).
- Balmuth 2001: M. S. Balmuth, *Hacksilber to Coinage: New Insights into the Monetary History of the Near East and Greece* (New York 2001).
- Boehrer 1929: E. Boehrer, *Die Münzen von Syrakus* (Berlin 1929).
- Burnett 1991: A. Burnett, *Coins. Interpreting the Past* (London 1991).
- BCD Boeotia: Classical Numismatic Group, *The BCD Collection of the Coinage of Boiotia*. Triton, IX Auction, Session 1 (10 January) (New York 2006).
- Chaves Tristán 2012: F. Chaves Tristán, “Plata, guerra y sociedad: Iberia, finales del siglo III a. C. inicios II a. C.”, en M. Asolati y G. Gorini (eds.) *I ritrovamenti monetali e i processi storico-economici nel mondo antico* (Padova 2012) 151-189.
- Chaves y Pliego 2015: F. Chaves y R. Pliego, *Bellum et Argentum. La Segunda Guerra Púnica en Iberia y el conjunto de monedas y plata de Villarubia de los Ojos (Ciudad Real)* (Sevilla 2015).
- Destrooper-Georgiades 1995: A. Destrooper-Georgiades, “La numismatique partim Orient”, en V. Krings (ed.) *La civilisation phénicie & punique. Manuel de recherche* (Leiden 1995) 148-165.
- Durán Badell 1998: M. Durán Badell, “El mercenariado en la Grecia Antigua”, *Militaria* 12 (1998) 89-101.
- Elayi 1988: J. Elayi, *Pénétration grecque en Phénicie sous l'Empire perse* (Nancy 1988).
- Elayi 1992: J. Elayi “Le phénomène monétaire dans les cités phéniciennes à l'époque perse”, *Studia Phoenicia* IX (1992) 21-31.
- Elayi y Elayi 1988: J. Elayi y A. G. Elayi, “Abbreviations and Numbers on Phoenician (Pre Alexandrine) Coinages: the Sidonian Example”, *QT* 17 (1988) 27-36.
- Elayi y Elayi 1993: J. Elayi y A. G. Elayi, *Trésors de monnaies phéniciennes et circulation monétaires (Ve-IVe siècles avant J.-C.)*, Transeuphratène, Suppl. 1 (Paris 1993).
- Elayi & Elayi 2004: J. Elayi y A. G. Elayi, *Le monnayage de la cité phénicienne de Sidon à l'époque perse (Ve-IVe siècles avant J.-C.)*, Transeuphratène, Suppl. 11, 2 vols. (Paris 2004).
- Elayi y Elayi 2009: J. Elayi y A. G. Elayi, *The coinage of the Phoenician city of Tyre in the Persian period (5th-4th cent. BCE)* (Leuven-Paris-Walpole 2009).
- Gitin y Golani 2001: S. Gitin y A. Golani, “The Tel Miqne-Ekron Silver Hoards: The Assyrian and Phoenician Connections”, en M. S. Balmuth (ed.) *Hacksilber to Coinage: New Insights into the Monetary History of the Near East and Greece* (New York 2001) 27-48.
- Gitler 2006: H. Gitler, “A *Hacksilber* and Cut Athenian Tetradrachm Hoard from the Environs of Samaria: Late Fourth Century BCE”, *INR* 1 (2006) 5-14.

- Gómez Castro 2012: D. Gómez Castro, *Relaciones internacionales y mercenariado griego: del final de la guerra del Peloponeso a la Paz del Rey (404-386 a. C.)* (Barcelona 2012).
- Gozalbes y Torregrosa 2014: M. Gozalbes y Torregrosa, “De Iberia a Hispania. Plata, dracmas y denarios entre los siglos VI y I a. C.”, *APL* 30 (2014) 275-316.
- Griffith 1974: G. T. Griffith, *The Mercenaries of the Hellenistic World* (Chicago 1974).
- Hoffman 1997: G. L. Hoffman, *Imports and Immigrants: Near Eastern Contacts with Iron Age Crete* (Michigan 1997).
- HGC: O. D. Hoover, *The Handbook of Greek Coinage Series*, con la colaboración de Classical Numismatic Group, Inc. <http://www.greekcoinvalues.com/values.php> (2008).
- Hoover 2010: O. D. Hoover, *The Handbook of Greek Coinage Series, Volume 6. Handbook of Coins of the Islands. Adriatic, Ionian, Thracian, Aegean, and Carpathian Seas (excluding Crete and Cyprus). Sixth to First Centuries BC* (Lancaster-London 2010).
- Hoover 2012: O. D. Hoover, *The Handbook of Greek Coinage Series, Volume 2. Handbook of Coins of Sicily (including Lipara). Civic, Royal, Siculo-Punic, and Romano-Sicilian Issues. Sixth to First Centuries BC* (Lancaster-London 2012).
- Hoover 2014: O. D. Hoover, *The Handbook of Greek Coinage Series, Volume 4. Handbook of Coins of Northern and Central Greece. Achaia Phthiotis, Ainis, magnesia, Malis, Oita, Parrhabia, Thessaly, Akarnania, Aitolia, Lokris, Phokis, Boiotia, Euboia, Attica. Megaris, and Corinthia. Sixth to First Centuries BC* (Lancaster-London 2014).
- Kim 2001: H. S. Kim, “Archaic Coinage as evidence for the Use of Money”, en A. Meadows y K. Shipton (eds.), *Money and its uses in the Ancient Greek World* (London 2001) 7-21.
- Kim y Kroll 2008: H. S. Kim y J. H. Kroll, “A Hoard of Archaic Coins of Colophon and Unminted Silver (CH I.3)”, *AJN Series* 20 (2008) 53-103.
- Kraay y Moorey 1968: C. M. Kraay y P. R. S. Moorey, “Two Fifth Century Hoards from the Near East”, *RN* 10 (1968) 181-235.
- Kroll 1993: J. H. Kroll, *The Athenian Agora XXV. The greek coins* (Princeton 1993).
- Kroll 2001a: J. H. Kroll, “A small find of silver bullion from Egypt”, *AJN* 13 (2001) 1-20.
- Kroll 2001b: J. H. Kroll, “Observations on monetary Instruments in Pre-Coinage Greece”, en M. S. Balmuth (ed.) *New Insights into the Monetary History of the Near East and Greece* (New York 2001) 77-91.
- Kroll 2008: J. H. Kroll, “The Monetary Use of Weighed Bullion in Archaic Greece”, en W. V. Harris (ed.) *The Monetary Systems of the Greeks and Romans* (Oxford 2008) 12-37.
- Marinovic 1988: L. P. Marinovic, *Le Mercenariat grec et la crise de la polis* (Paris 1988).

- Martínez Chico 2014: D. Martínez Chico, “Un tesoro de dishekels y shekels hispano-cartagineses hallado por Badajoz”, *Herakleion* 7 (2014) 29-51.
- Metcalf 2012: W. Metcalf (ed.) *The Oxford Handbook of Greek and Roman Coinage* (Oxford 2012).
- Morin y Photiades 2012: D. Morin y A. Photiades, “Les mines antiques du Laurion (Grèce): techniques minières et stratégies d’exploitation”, en A. Orejas Saco del Valle y C. Rico (eds.) *Minería y metalurgia antiguas: visiones y revisiones: homenaje a Claude Domergue* (Madrid 2012) 2-26.
- Mørkholm y Thompson 1973: O. Mørkholm y M. Thompson (eds.), *An Inventory of Greek Coin Hoards* (New York 1973).
- Price 2008: J. Price, *Masterpieces of Ancient Jewelry: Exquisite Objects from the Cradle of Civilization* (London 2008).
- Raddatz 1969: K. Raddatz, *Die Schatzfunde der iberischen Halbinsel vom Ende des dritten bis zur Mitte des ersten Jahrhunderts vor Chr. geb.: Untersuchungen zur hispanischen Toreutik*, 2 Vols. (Berlin 1969).
- Raymond 1953: D. Raymond, *Macedonian Regal Coinages to 413 B. C.* (New York 1953).
- Ripollès Alegre 2004: P. P. Ripollès Alegre, “Las primeras acuñaciones griegas e ibéricas de la Península Ibérica: formalización del uso de la plata a peso. Emporion y Arse”, en *III Encuentro Peninsular de Numismática Antigua (Sevilla, 2003)* (Madrid 2004) 333-344.
- Ripollès Alegre 2011: P. P. Ripollès Alegre, “Cuando la plata se convierte en moneda: Iberia Oriental”, en *IV Encuentro Peninsular de Numismática Antigua (Madrid, 2010)*, M^a P. García-Bellido, L. Callegarin y A. Jiménez Díaz (eds.) *Anejos de Archivo Español de Arqueología* 58 (Madrid 2011) 213-226.
- Starr 1970: C. Starr, *Athenian coinage 480-449 BC* (London 1970).
- HPM: J. Svoronos, *L'hellénisme primitif de la Macédoine, prouvé par la numismatique et l'or du Pangée* (Paris-Atenas 1919).
- Tait 1987: H. Tait, *Jewelry 7000 Years: An International History and Illustrated Survey from the Collection of the British Museum* (New York 1987).
- SNG ANS: Hyla A. Troxell, *Sylloge Nummorum Graecorum: The Collection of the American Numismatic Society, Part 8. Macedonia 2: Alexander I-Philipp II* (New York 1994).
- Tziambazis 2002: E. Tziambazis, *A Catalogue of the Coins of Cyprus (from 560 B. C. to 1571 A. D.)* (Larnaca 2002).
- Villaronga 1976: L. Villaronga, “Comentarios sobre metodología en la investigación numismática”, *Numisma* 138-143 (1976) 17-37.
- Von Hagen y Welter 2014: J. Von Hagen y M. Welker (eds.), *Money as God? The Monetization of the Market and its Impact on Religion, Politics, Law, and Ethics* (Cambridge 2014).